

Las Reglas de las SIFI Están Remodelando la Banca Global

La Tensión entre “Demasiado Grande Para Que Falle” y el Riesgo Moral Continúa

Knowledge@Wharton: Una vez que usted determine que estos 28 [el G20 más tarde identificó a 29] bancos son los más importantes del mundo, establece todas estas salvaguardas con la esperanza de que evitarán otra debacle. Pero al mismo tiempo, usted los ha designado ser los bancos más importantes del mundo. Por lo tanto, si uno de estos bancos entra en problemas, ¿existe la presunción en el mercado, de que una vez más, todos retirarán todas las restricciones para apuntalarlo y evitar que un solo banco cause otra explosión sistémica de algún tipo?

Goldstein: Sí. Pienso que este es uno de los problemas inherentes a la designación de esta situación de SIFI antes de tiempo. Esencialmente los reguladores adoptaron una posición y dijeron, “Ustedes saben, este banco es muy importante y no lo podemos dejar caer.” Por lo tanto sí, ellos lo regularán más y requerirán más capital. Pero por otra parte, existen otras formas por medio de las cuales los bancos pueden tomar riesgos que no son fácilmente detectables por los reguladores. Y ahora que este banco sabe que es una SIFI, que es una institución financiera sistémicamente importante y es esencialmente demasiado grande como para fallar, entonces podría ser que el banco tenga un mayor incentivo para tomar riesgos. Ahora todas las contrapartes que hacen negocios con el banco sabrán eso y como resultado de ello lo controlarán menos y requerirán un menor costo de capital.

Knowledge@Wharton: ¿Cuáles son un par de esas áreas sobre las cuales usted habló, a las cuales ellos podrían querer entrar y les permitirían hacerlo?

Goldstein: El problema con la regulación es que usted está diseñando un conjunto de reglas que evitan que el banco haga ciertas cosas. Pero luego los bancos pueden hacer cosas con esas reglas. Por lo tanto por ejemplo, durante un largo período ciertas instituciones tenían que retener cierta fracción de sus valores AAA. Pero vimos a través de la crisis reciente que hay ciertos tipos de valores AAA que no son en realidad tan seguros.

Knowledge@Wharton: No todas las AAAs son creadas igual.

Goldstein: Correcto, exactamente. Por lo tanto una vez que usted ha establecido esas reglas indicando que tiene que retener los valores AAA, los bancos pueden encontrar formas creativas de asumir riesgos dentro el ámbito de esos valores AAA.... Otro ejemplo son los activos ponderados por el riesgo sobre los cuales hablamos hace un rato. Por lo tanto usted restringe a los bancos SIFI — les pide que retengan cierta cantidad de capital contra el activo ponderado por el riesgo. Sin embargo, luego ellos tienen cierto juicio en cuanto a cuál es el nivel de riesgo de algún activo en particular. Y ellos lo pueden diseñar de tal manera que puedan tomar más riesgos.

Este es exactamente el problema. Por una parte, usted designó esta situación de SIFI y como resultado de ello los bancos están restringidos a cierta cantidad de acciones. Por la otra parte, dentro de ese rango tal vez ellos ahora tengan el incentivo para tomar más riesgos.

Vangel: Yo estaría de acuerdo con eso. Hay un número de cosas que los diseñadores de políticas están tratando de hacer alrededor de la así llamada cuestión de las SIFI. La liquidez del capital y otros requisitos han sido diseñados realmente con la intención de aumentar la elasticidad de esos bancos ante el estrés. El otro punto importante es tratar de internalizar los costos asociados con esa elevada situación dentro de las instituciones de modo tal que, por lo menos en teoría, si una de ellas fuera a fallar, no serían los contribuyentes quienes estarían sosteniéndola. Si fueran valores convertibles contingentes los que provocaran el disparo y se convirtieran en patrimonio neto o una así llamada garantía, donde si la firma fuera a fallar, en teoría los reguladores podrían ir a la pila de deudas y efectivamente convertir más deuda para rescatar a la compañía – no sería con los fondos del contribuyente sino con los fondos del inversor.

Knowledge@Wharton: Por lo tanto, los tenedores de bonos sufrirían un recorte.

Vangel: Correcto. Pienso que eso impacta en parte algo del riesgo moral en términos de esos inversores que estarían considerando alguna posible caída. Además, ellos esperan que estos bancos tengan lo que se ha definido como planes de resolución creíbles que les proporcionarían a los reguladores la información que podría ser utilizada para disolver la firma, en caso que esta falle, de una manera que permita mitigar las externalidades. Eso podría ser operar una institución puente para mantener las funciones críticamente importantes o discontinuarlas y vender otras partes, sin dejar que provoque alteraciones. Ese mecanismo de resolución es un desafío. Estas son instituciones que están más allá de las fronteras, son muy complejas y están muy interconectadas.

De modo que si usted piensa acerca de esto en términos de probabilidad e impacto, los diseñadores de políticas están tratando de abordar ambas cosas: Reducir la posibilidad de un problema significativo y si hay un problema, mitigar el impacto, particularmente sobre el público — sea este sobre la economía o sobre el contribuyente. Las dificultades con esto último hacen que los diseñadores de políticas se concentren intensamente en reducir la posibilidad de falla a un nivel tan cercano a cero como se pueda.

Por lo tanto usted acaba teniendo estas instituciones — teniendo pendiente algún claro método final para resolver uno de esos [colapsos], estando altamente capitalizadas y supervisadas muy de cerca de una manera que podría ser vista como algo que reduce la probabilidad de falla efectivamente a cero.

Knowledge@Wharton: En el mejor de todos los casos, esa es una muy difícil acción para estabilizar.

Schlich: Lo es. Y estoy de acuerdo con lo que se ha dicho. Yo pienso muy sencillamente — y Don lo dijo muy bien — que ellos están tratando de minimizar la posibilidad de que uno de estos grandes bancos se caiga, y luego si uno de ellos llega a esa situación, tratar de lograr un aterrizaje lo más suave posible. Por lo tanto yo no creo que los reguladores estén viendo esto como si estos bancos fueran los que de alguna manera fueran a ser rescatados por los contribuyentes. Más bien es, ¿cómo minimizamos la posibilidad y si ocurre cómo nos aseguramos de que el aterrizaje sea lo más suave posible? Y esto es increíblemente difícil de hacer.

Vangel: Por cierto, el objetivo de la política es evitar a cualquier costo la necesidad de rescate por parte de los contribuyentes. Lograr eso operativamente es mucho más un desafío que establecerlo como un tema de la política.